



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Epifanía del Señor

## Solemnidad

(ciclo C)  
05 de enero de 2025



### 1. Notas exegéticas

#### Isaías 60,1-6

*Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz.*

La celebración de la Epifanía del Señor marca no solamente el final de un tiempo litúrgico, sino el comienzo de una profunda experiencia de fe, en la que, paulatinamente, Dios que se revela, se muestra, se da a conocer como la luz de una estrella radiante que conduce a su encuentro, pues solo guiados por su luz, se puede hallar a quien se manifiesta con un rostro real, cercano y partícipe de las vicisitudes del mundo. Celebrar la Epifanía del Señor es volcarse al portal de la esperanza, donde se experimenta la cercanía de Dios, el calor de su amor.

El contexto en el que se relata el capítulo 60 del profeta Isaías refleja el mensaje de esperanza, consuelo y restauración del pueblo que regresa del exilio y que ahora con sus ojos aprecia lo que de antaño se quedó atrás, su tierra, sus raíces y un templo por reconstruir. Guiados por la luz, signo de la gloria del Señor, con las palabras del profeta se describe un futuro glorioso, en el que la luz de Dios disipará las tinieblas y mostrará un camino de alegría, renovación y unidad: *“Levántate y resplandece Jerusalén, porque ha llegado tu luz”*. La luz es una metáfora del poder transformador de Dios que actúa en medio de la oscuridad, esplendor que debe ser contemplado levantando la cabeza, pues solo así se apreciará la gloria que trae el Señor, que ensancha el corazón de quienes esperan.

Las maravillas que hace el Poderoso son tributadas con los más finos regalos de oro e incienso traídos de Madián, Efá y Saba, símbolos de adoración y reconocimiento, ante los grandes prodigios





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



realizados en la historia y en la vida del pueblo. El incienso y el oro son elementos que tradicionalmente asocian la realeza y la divinidad, anticipo del Reino de Dios, reconocido por quienes contemplan la soberanía del Señor, que nunca dejó de animar y ser compañero permanente de camino en medio de la realidad difícil del exilio.

## Salmo 71

**Sal 71, 1bc-2. 7-8 .10-11. 12-13.**

*Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.*

La expresión "postrarse" simboliza el reconocimiento de la grandeza de Dios y representa un acto de adoración y humildad que se traduce en súplicas e intercesiones. En este salmo, el pueblo clama protección y ayuda divina ante las adversidades y refleja el clamor de aquellos que han vivido en el exilio y que ahora buscan paz y tranquilidad. Los poderosos también acuden a Dios al reconocer su grandeza. Este cántico, atribuido al rey David, refleja su experiencia de angustia y necesidad de confianza en el socorro divino. Comienza con una petición de justicia que busca misericordia para los necesitados y concluye con la salvación de los excluidos y pobres.

## Efesios. 3,2-3<sup>a</sup>.5-6

*Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se ha dado en favor de Ustedes.*

Dentro de los escritos paulinos, son pocos los pasajes que abordan el misterio de la gracia de Dios y su plan en la vida de los gentiles como acontece en esta lectura. Pablo, al declarar que los gentiles son coherederos y miembros del cuerpo en Cristo, establece un precedente para la inclusión en la comunidad cristiana. Desafía a vivir en unidad, reconociendo que todos son parte del mismo cuerpo, y a celebrar la multiplicidad como un reflejo de la obra redentora de Cristo señalada en la distribución de la gracia que se le ha otorgado en favor de los efesios, entendiendo que la gracia no es solo un don individual sino un acto divino que se comparte y se extiende a la comunidad de creyentes, sean judíos o gentiles. La gracia es el medio por el cual se lleva a cabo la salvación y el crecimiento espiritual, gracias al misterio revelado en otros tiempos y ahora.

Un misterio a menudo se refiere a una verdad divina que no es evidente y que solo puede ser descubierta por revelación divina. Pablo señala que este misterio, que no había sido revelado en épocas pasadas, ha sido manifestado ahora por el Espíritu a los apóstoles y profetas. Esto implica una continuidad en la revelación divina, donde el antiguo pacto llega a su plenitud en Cristo, hacedor del nuevo pacto. La afirmación central del pasaje es que los gentiles son "coherederos" y "miembros del mismo cuerpo". Este es un punto de "agitación", ya que plantea que la salvación a





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



través de Jesucristo no está limitada al pueblo judío, sino que se extiende a todos los pueblos, "coherederos" en igualdad y unidad en la familia de Dios, rompiendo barreras raciales y culturales. Ser "partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio" subraya que esta inclusión es gracias a la obra redentora de Cristo y a la proclamación del Evangelio. La promesa aquí se refiere, en un sentido amplio, a la salvación y a la vida eterna, que ahora es accesible a todos.

## **Mateo 2, 1 - 12**

### *Venimos a adorar al Rey.*

Los relatos de la infancia en el evangelio según san Mateo (capítulos 1 y 2) presentan a Jesús como el Mesías prometido a Israel y, a través de Israel, como salvación que llega a toda la humanidad. El relato evangélico se abre con la genealogía que se remonta hasta Abraham. La narración sobre la infancia de Jesús evoca episodios del origen del pueblo hebreo: la anunciación a José sobre el nacimiento de Jesús conserva elementos del anuncio del nacimiento de Isaac (Gén 17, 15-21) y del nacimiento de Sansón (Jue 13); la manera como a través de sueños José conoce el plan de Dios (Mt 1, 20; 2, 13.19 y 21) hace pensar en la historia de José en Egipto (Gén 40-41). La estratagema de Herodes en contra del Niño (Mt 2, 13.16) rememora la determinación del Faraón de asesinar a los neonatos hebreos (Éx 1, 15s.; 4, 19).

En este plan del evangelista, el episodio de la adoración de los magos presenta las consecuencias de la identidad y misión de Jesús. Pero mientras los judíos son depositarios de la revelación explícita, son los paganos quienes adoran al verdadero Dios. Herodes ve en el Niño una amenaza a su reinado, mientras que los paganos, representados en los magos, descubren al Rey y Salvador.

En la intención de los paganos de acceder a la salvación que Dios ofrece en Jesús se requiere del pueblo de Israel y su Palabra, ya que sin la Escritura no pueden llegar hasta el Dios verdadero. Los paganos han tenido en la naturaleza (las estrellas) el inicio del camino de la fe (cf. Rom 1, 19-20; 2, 14-15), pero es mediante la revelación directa como llegan a adorar a Jesús. Paradójicamente, los judíos, que tiene la revelación explícita, no reconocen al Salvador.

En los Magos de Oriente están representados, entonces, los demás pueblos de la tierra que llegan a adorar al recién nacido como Rey y Mesías, guiados por las profecías y por los signos que Dios despliega en el mundo para que lo reconozcan. Los dones que le ofrecen —oro, incienso y mirra— simbolizan la realza, divinidad y humanidad de Jesucristo. Su encuentro con el Rey y el retorno a su patria por otro camino, por el oráculo recibido, manifiestan el modo nuevo de afrontar la vida y de reorientar la existencia de la mano de Dios.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## II. Pistas homiléticas

1. **Profundizar la expresión Epifanía**, con el manifestarse, el revelarse y el asomarse de Dios en la humanidad del niño rey que ha nacido.
2. **La Luz como Símbolo de Esperanza y Revelación:** En Isaías 60, 1-6, la luz que llega a Jerusalén es el símbolo que representa la gloria de Dios, la esperanza y la restauración del pueblo tras el exilio. Este elemento puede ser explorado en el contexto de la Epifanía, donde la luz se manifiesta a través de Cristo, guiando a los que buscan la verdad y el consuelo en medio de la oscuridad de sus vidas.
3. **Adoración y Reconocimiento de la Soberanía de Dios:** El Salmo 71 enfatiza la necesidad de postrarse ante el Señor, lo cual es un acto de humildad y reconocimiento de su grandeza. Esto puede llevar a una reflexión sobre cómo la adoración en la vida diaria se traduce en la acción y en la búsqueda de justicia, especialmente para los más vulnerables, y cómo esta actitud se refleja en la respuesta de los Magos al ofrecer sus regalos a Jesús.
4. **Inclusión y Unidad en la Gracia:** La lectura de la carta de San Pablo a los Efesios destaca la idea de que tanto judíos como gentiles son "coherederos" en Cristo. Este concepto de unidad y pertenencia a una comunidad diversa puede ser un punto de partida para discutir la importancia de la inclusión en la fe y cómo la gracia de Dios trasciende barreras culturales y raciales, invitando a todos a ser parte de la familia de Dios.
5. **El Camino de Transformación Espiritual:** El Evangelio relata cómo los Magos, tras su encuentro con el niño Jesús, regresan por otro camino. Este elemento sugiere la transformación que ocurre en la vida de aquellos que encuentran a Cristo. Se puede profundizar en cómo este encuentro personal con Dios puede cambiar nuestras vidas, nuestras decisiones y nuestra manera de ver el mundo.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



### III. Subsidio litúrgico

## Monición de entrada

Hermanos: Hoy es la fiesta de la Epifanía, hoy es día de adoración. Dios se ha manifestado a todos los hombres de la tierra, ha enviado su luz hasta los confines más lejanos y una estrella ha guiado hasta su presencia a los magos de Oriente.

En el comienzo de este nuevo año, el Señor vuelve a manifestarse en esta Eucaristía. Vivámosla como un encuentro de salvación que continúe transformando nuestra vida con la fuerza de la Navidad que estamos celebrando.

## Monición a las lecturas

En medio de las oscuridades humanas, la Palabra nos anuncia un amanecer luminoso que llena de claridad a todos los hombres de la tierra. Es la Epifanía, la manifestación de la bondad de Dios presente en su Hijo eterno encarnado. Escuchemos con atención.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Oración de los fieles

**Presidente:** Habiendo sido conducidos por Dios a la luz de la fe, presentémosle nuestra oración universal por las necesidades de toda la humanidad:

### *R./ Ilumínanos, Padre, con la claridad de Cristo*

1. Por el papa, nuestro obispo, nuestro párroco y demás pastores y cuantos estamos comprometidos en la Iglesia; para que seamos capaces de manifestar en nuestra vida el amor y la paz que Dios-Niño ha venido a traernos. Oremos.
2. Por las familias, para que vivan en profundidad su fe y, a imitación de los magos de Oriente, puedan reconocer en el recién nacido al único Salvador de los hombres. Oremos.
3. Por los que están solos, los que no se sienten amados, los ancianos y los enfermos y por todos los que sufren, para que no les falte nunca el regalo de un corazón cercano que les permita sentir presente el amor de Dios. Oremos.
4. Por los incrédulos y por los que tienen dificultades para acercarse al Señor a causa del mal testimonio de los creyentes, para que también sean conducidos a la luz de la fe en Jesucristo, la única verdad que ilumina y da vida. Oremos.
5. Por todos nosotros y nuestra comunidad (parroquial); para que la fraternidad que brota espontáneamente en Navidad dure todo el año que hemos comenzado y podamos así ser manifestación de la presencia de Dios en el mundo. Oremos.

**Presidente:** Padre Dios, que la estrella de Belén oriente también nuestros pasos al encuentro con tu Hijo, para que, por la Epifanía del Verbo encarnado, nuestras oraciones sean siempre escuchadas. Te lo pedimos por quien es la luz del mundo, Jesucristo, nuestro Señor.

